

Vida en sombras

Lorenzo Llobet-Gràcia. España. 1948. 74 min. ByN. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: Vida en sombras.

Nacionalidad: España. **Año de producción:** 1948.

Dirección: Llorenç Llobet-Gràcia.

Guión: Victorio Aguado, Lorenzo Llobet Gràcia.

Producción: Francisco Barnola.

Productor: Castilla Films.

Fotografía: Salvador Torres Garriga (B&W).

Montaje: Ramón Biadiú.

Ayte. de dirección: Pedro Lagaza, Antonio Solá.

Música: Jesús García Leoz.

Dirección artística: Antonio Mos.

Vestuario: Jaime Ferrater.

Maquillaje: Asunción Sánchez.

Decorados: Ramón Matheu.

Intérpretes: Fernando Fernán Gómez, María Dolores Pradera, Isabel de Pomés, Alfonso Estela, Arturo Cámara, Camino Garrigó, María Severini, Mary Santpere, Juan López, Félix de Pomés, Graciela Crespo, Fernando Sancho.

Duración: 74 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Carlos es un joven que tiene desde niño gran fijación por el cine. Ahora, casado con Ana, sigue con su afición a las cámaras y convertido en un reportero, dedica gran parte de su vida a su profesión. Pero un día, algo le ocurrirá a Ana que hace que Carlos se lamenta de no haber estado más tiempo con ella.

COMENTARIO

Llorenç Llobet Gràcia, cineasta catalán nacido en Sabadell en 1911, rueda con 37 años su primer y único filme profesional, *Vida en sombras*. La obra se convierte al mismo tiempo en ópera prima y testamento cinematográfico de un realizador que aprovecha esa única oportunidad concedida por el cine, su gran pasión, para volcar en ella todo su amor por el medio, pero también toda una serie de experiencias personales algunas alegres, otras más tristes, que incluyen la recreación del noviazgo real del propio Llobet Gràcia con su mujer.

Vida en sombras es un film repleto de luz en medio de la oscuridad. De hecho, así es como podríamos titular esta película única dentro del cine español. Y más aún teniendo en cuenta como y cuando se realiza, en un país destrozado tras la Guerra Civil y con un régimen que intentaba escabullirse en un mundo post Segunda Guerra Mundial.

Ese fue el momento histórico en que se gestó. Imposible, pues, dimensionar este film en el contexto cultural y social de esos años de necesidades básicas, mucho más allá de las intelectuales. El proyecto del realizador y empresario Llorenç Llobet Gràcia (Sabadell, 1911) fue un milagro desde el primer momento, con todos los problemas de la censura, con la imposibilidad de continuar el rodaje por falta de presupuesto, el sindicato se descolgó del proyecto a mitad de rodaje, que finalmente pudo culminar por la aportación de la propia familia del director. El film no se estrenó por problemas administrativos hasta 1953, con mala crítica y sin éxito comercial. Aquí no finalizó su triste camino, los negativos originales no fueron conservados y solo en 1983 se llevó a cabo una restauración analógica gracias a dos copias de distribución en 16 mm. La decisión del proyecto de restauración fue acometida por Ferran Alberich, gracias al cual se realizó el documental *Bajo el signo de las sombras* (1984). "Es la actitud militante y comprometida de Llobet Gràcia lo que hace que *Vida en sombras* sea tan diferente de las películas de su entorno temporal y cultural, y quizás también lo que explica el rechazo que suscitó entre los que tenían que juzgarla" comentaría Alberich en 2012. Sin su iniciativa el film podría haber desaparecido para siempre.

Vida en Sombras nos narra la historia de un joven entusiasta y *amateur* director de cine, Carlos Durán (Fernando Fernán Gómez), que nace en la barraca de un proyccionista cuando se consideraba el cine un entretenimiento sin más. Su vida se desarrolla a través del amor por este incipiente arte, desde el primer momento, contemplando las sesiones vespertinas de Charlot y Eddie Polo con su buen



amigo de infancia Luis (Alfonso Estela) —que llegará a ser actor—, pasando por el amor a la fotografía hasta la labor de filmógrafo, que será finalmente su trabajo. La crítica también es una de las labores amadas por él. Es en estos escritos donde el propio Llobet, a través de Durán, expresa su propio manifiesto: “*El cine ha dejado de ser un entretenimiento para pasar a ser un verdadero Arte*”, escribe el joven en su máquina de escribir, anticipo de lo que sería posteriormente el principal manantial de directores de cine, mucho antes de la creación de *Cahiers du cinema*. De esta manera es cómo conocerá Carlos Durán a su pareja, Ana, otra enamorada del séptimo arte, que recoge en el mismo kiosco que Durán su revista de cine. La tragedia sobre esta joven pareja, con la muerte de ella a causa de los disparos perdidos de los primeros combates calle a calle de la Guerra Civil, será el detonante de una vida en sombras. La depresión y el sufrimiento de este hombre solo será superado a través del cine, la vía de expiación de su propia vida. Bajo esta historia se esconde la del propio Llobet Gràcia, un hombre de 37 años que realiza su primer film, después de épocas con vivencias personales positivas y otras traumáticas. La película es un relato basado en la misma vida del autor, un autorretrato donde se ven ficcionadas escenas de su propio noviazgo. Encontramos, por tanto, todos los ingredientes para desarrollar una oda al Cine y a la vida, a través de una narración circular que identifica la vida con el cine y viceversa. **Vida en sombras** es un poemario vital en toda regla, donde de forma casi autodidacta confecciona una obra de metacine de relevancia en el cine español, un valioso ejemplo de

autorretrato ficcionado a la altura de otras experiencias más cercanas a nosotros en el tiempo como **Arrebato** (Iván Zulueta, 1980), o de los juegos autoartísticos del propio Fellini en **Roma** (1972) o **Amarcord** (1973). Desde otra dimensión, el film es un espejo de la realidad durísima de un país; la pérdida de un proyecto vital, de un amor, de un ser querido, como consecuencia de la guerra. El conflicto es rodado desde la realidad (ficción en la película), como se nos muestra en la secuencia donde **Carlos Durán** filma los primeros combates en la calle, el principio de un conflicto que no sería pasajero. Esa escena es el principio de la guerra y el sufrimiento del personaje central.

El historiador de cine José Luis Castro planteaba en una entrevista, realizada por *Contrapicado*, que durante esta época era muy elevado el número de films donde el hombre estaba “abocado a la soledad, la penuria, desolado, tenía referencias directas a las consecuencias de la guerra civil”. Como manifiesto existencial, el cine ofrece para Llobet el espacio donde exponer la odisea humana y social de una época y un país: el nacimiento, la infancia, la juventud, las ilusiones, el amor, las tragedias, las depresiones de la madurez y la pasión, pero a la vez la evolución social, sus avances tecnológicos y conflictos. La Primera Guerra Mundial ha sido mostrada en las salas de proyección; la invención del cinematógrafo, las primeras filmaciones de los Hermanos Lumière, su evolución en Hollywood con los films de Charlot y el *slapstick*. Es en el desarrollo lineal de la película donde se muestra la propia vida, la personal y la social, y

finalmente, el cine vuelve a ser para Durán un sustento emocional y una balsa de salvación. Este proceso evoluciona a través de la propia evolución del cine, y son las proyecciones de los films, los momentos donde Carlos Durán, frente a la pantalla, indaga en su conflicto interior, acercándose a la consciencia y a la madurez.

A pesar de los años transcurridos desde su producción, *Vida en sombras* continúa ejerciendo una poderosa fascinación sobre todo espectador que se acerca a ella. Motivos para ello no escasean: un dispositivo filmico que se atreve a forzar las formas narrativas y visuales más generalizadas en el cine desarrollado bajo el régimen franquista, una azarosa trayectoria vital punteada por encontronazos con la censura, una (meta)reflexión sobre la cinefilia como savia vital o la propia insularidad del largometraje dentro de una filmografía, la de su director, dedicada al cortometraje amateur, entre otros. No obstante, probablemente sea la apelación emocional a la experiencia fílmica del cinéfilo que el texto elabora aquello que lo convierte en una experiencia que interpela íntimamente a cada uno de sus espectadores. La relación sinérgica entre cine y vida, rubricada en diversos instantes del metraje mediante la dialéctica entre la pantalla cinematográfica y el patio de butacas habitado por los personajes de la película, establece un férreo vínculo entre filme y espectador.

Al margen de la fascinación que *Vida en sombras* nos suscite, la presenete película surge de la feliz confluencia de dos procesos. Por un lado, la revalorización del largometraje firmado por Llobet Gràcia décadas después de que fuera condenado a un destino comercial sombrío. Por otro, el progreso de la historiografía cinematográfica y la articulación teórica de modelos de representación alternativos a los rasgos estéticos, temáticos, ideológicos y narrativos del cine oficialista de la posguerra española, que nos permite ahora revisar con mayor precisión el lugar que *Vida en sombras* ocupa dentro de la historia de nuestro cine, al tiempo que señalar su decisivo legado.

Óscar Navales 8 Oct 2012.

<http://cinetransit.com/el-hechizo-de-llobet-gracia/>

<https://shangrilaediciones.com/producto/vida-en-sombras/>

<http://contrapicado.net/article/1-vida-en-sombras-llorenç-llobet-gracia-1949/>